

ejemplo de Juan XXIII, é instruyó el proceso de este pontífice el año 1417 en Constanza. Murió en el mes de diciembre de 1437.

Alberto, duque de Austria, yerno de Segismundo, se ciñó en un mismo año, además de la corona imperial, las de Hungría y Bohemia; de esta suerte la dignidad imperial había pasado á la casa de Austria, que se encontraba ya en el apogeo de su grandeza. Breve en extremo fué el reinado de Alberto, pero muy señalado por los esfuerzos puestos en juego para establecer la paz pública. Convocáronse sucesivamente dos dietas en Nuremberg, en las que se reformó el procedimiento de la corte westfálica ó vehémica, se decidió que las diferencias, ya entre príncipes, ya entre ciudades, se determinasen por *austregos* ó jueces árabitos, y se dividió la Alemania en cuatro y después en seis círculos, sometidos cada uno á una autoridad superior. En

suscitada en el concilio de Basilea por Eugenio IV. Por el contrario, Federico solicitó del papa ratificase su elección, y su reinado no fué propiamente de emperador, sino de duque de Austria, según los esfuerzos que hacia, y que agotaban toda su actividad, para engrandecer la casa de Habsburgo, preocupación continuada que se dejó ya conocer desde sus primeros actos, pues ungió en 1442 en Aquisgran, emprendió una guerra, á cuyo sosten se negaron los príncipes de Alemania, por ser esta querrela de interés esclusivo de la casa de Austria, guerra que terminó por una transacción verificada en 1449, tras una victoria alcanzada por Federico con el auxilio que le prestó Carlos VII, rey de Francia, mandándole algunas bandas mercenarias.

El emperador quiso después coronarse en Italia, y no osando solicitar la de Lombardía en Milan, donde



Gerónimo de Praga.

los negocios de la Iglesia, Alberto siguió la marcha de Segismundo, y procedió en todo con un espíritu conciliador: ocupóse en proporcionar la paz á Bohemia, donde no le permitieron entrar los calixtinos, y en proteger la Hungría contra los turcos, á cuyo fin ya se preparaba á marchar contra Amurates II invasor de la Bulgaria, cuando se vió atacado de una disenteria, enfermedad que estaba diezmando su ejército, de cuyas resultas murió el 27 de octubre de 1430 en Langendorf.

Congregados los electores á los tres meses de la muerte de Alberto, emitieron sus sufragios primeramente en favor de Luis, landgrave de Hesse, y más tarde en el de Federico, duque de Estiria, que útbó hasta el extremo de no notificar á la dieta su aceptación en tres meses. Durante este interregno, el colegio electoral observó la misma conducta de Alberto II, guardando una posición neutral en la querrela

estaba mandando Francisco Esforcia, marchó en 1452 á recibirla en Roma, así como la corona imperial, de manos del papa Nicolás V. Casó con Leonor, princesa de Portugal, y se encaminó á Nápoles á ver al rey Alfonso, tío de la nueva esposa. De regreso á Alemania, se ocupó después de ratificar el famoso concordato germánico, en asegurar perpétuamente para su casa, una preeminencia fija, y erigió en archiducado al Austria el año 1453. Haciéndose general la irritación contra su incuria, que no imponía correctivos ni á los abusos ni á los desórdenes, amenazáronle los electores en 1457 con la deposición, y bien pronto tuvo necesidad de disputar la posesión de sus estados hereditarios á Segismundo, su primo, y á su hermano Alberto. En el sitio de Viena, ocasionado por una sedición de sus habitantes instigados por Alberto, debió su salvación á Podiebrard, rey de Bohemia. En 1459 Thierry de Isemburgo, disputó el electorado de Magun-

cia á Adolfo de Nasau, y solamente á fuerza de convenios se logró en 1463 terminar la guerra civil; pero no bien quedaba en paz el Oeste de Alemania, cuando ya en el Este asomaba una nueva contienda; además de que el mismo Federico no desaprovechaba ocasion de llevar al término de un rompimiento, que deseaba fuera fatal al pontífice, las quejas que contra este abrigaba Podiebrard; pero por mas que trabajó, no pudo inclinar á los estados del imperio á una declaración de guerra contra la Santa Sede.

En 1477, consiguió Federico convertir su casa en la mas rica y poderosa de Alemania, mediante el matrimonio de su hijo Maximiliano con María, hija de Carlos el Temerario, y heredera de la Borgoña y de los Países Bajos. El resto de su reinado no tiene ya mas historia que la de la guerra contra Matías Corvino, rey de Hungría, quien en 1483 se hizo dueño de Viena, enseñoreándose igualmente de todo el pais austriaco que quedaba, reduciendo al emperador á la condicion de una vida errante, hasta que la muerte de Matías, le abrió las puertas de Viena, donde entró en 1490, aunque falleció poco despues.

Ya se recordará que Maximiliano habia casado en 1477 con María de Borgoña, pero ahora es necesario añadir que, habiendo envidado en 1482, se desposó por poderes en 1489 con Ana de Bretaña; mas suplantado por Carlos VIII, rey de Francia, contrajo matrimonio con Blanca, sobrina de Luis María Esforcia, á quien dió el ducado de Milan, en perjuicio de Juan Galeazo, su verdadero sucesor. Los progresos que las armas francesas hacian en Italia lo indujeron á convocar en 1495, una dieta en Worms, en la que se promulgó la célebre constitucion, cuyo espíritu fué la conservacion de la paz pública, y para prestarla mayor fuerza, se creó una cámara imperial, destinada á reprimir á todo el que violara estas ideas de pacificacion, y al propio tiempo á prevenir sus consecuencias por medio de las atribuciones que se la conferian de arreglar las diferencias entre los estados. Esta cámara residió al principio en Francfort del Mein, despues se trasladó á Spira y últimamente á Wetzlar.

Maximiliano colmó la prepotencia de su casa, casando en 1496 á su hijo Felipe con Juana, hija de Fernando, rey de Aragon, y de Isabel reina de Castilla. En 1498 penetró en Borgoña movido por su voluntad de hacer revivir sus pretensiones sobre este reino, y abandonado por los suizos, les declaró la guerra, que terminó en 1499 por medio de un tratado de paz firmado en Basilea: al siguiente año, se congregó una dieta en Augsburgo, en la que se acordó ascender á diez el número de círculos en que se habia de dividir la Alemania, estableciendo además Maximiliano en su córte un consejo permanente para sus estados hereditarios, á quien confió el ejercicio de sus *reservaciones imperiales*.

Resuelto el emperador á recibir en Roma la corona imperial, se encaminó á Italia, pero los venecianos se le opusieron al paso, y aunque intentó forzarlo, fué derrotado completamente por Alviano y Tribulcio, general de Venecia el primero, y gobernador el segundo de Milan en nombre de la Francia: este descalabro, acaecido en Padua, le precisó á contentarse con el título de *emperador elegido*. Semejante baldon y las instigaciones de Julio II, fueron causa de que Maximiliano organizase en union con el papa, con Luis XII, rey de Francia, y con Fernando, rey de Aragon, la famosa liga de Cambrai contra los venecianos. Llegó

á Italia cuando Luis habia regresado á Francia tomó todas cuantas ciudades habian ocupado los venecianos en el Tirol é Istria, y tan solo en el asedio de Padua se estrelló su impetuosidad, separándose ya en 1513 de la liga, y formando otra con el papa, España é Inglaterra en contra de la Francia; incorporóse á los ingleses en el sitio de Therouenne formalizado aquel año en virtud de haberle ofrecido recompensa, y todavía en 1516 verificó una incursion, aunque en vano, en el Milanésado. Finalmente, en 1517 concluyó el tratado de Cambrai, por el que hizo renuncia de cuanto poseia en Italia, y formó una liga defensiva con su nieto Carlos, señor de los Países Bajos y rey de España, y con Francisco I.

La reforma de Lutero comenzaba entonces á poner en combustion la Alemania: Maximiliano convocó una dieta en Augsburgo el año 1518, en cuyo seno defendió sus doctrinas el reformador, y de allí á muy poco murió aquel soberano.

Carlos, nacido en Gante en el año 1500, hijo de Felipe (que respectivamente lo era de Maximiliano) y de Juana, infanta de España, monarca de España desde 1516, fué elegido emperador en Francfort, despues de haber desechado á Federico de Sajonia, y dándole preferencia sobre Francisco I; la rivalidad entre el nuevo emperador y el rey de Francia duró tanto como sus reinados, y la Italia fué el teatro principal de sus enconos. Lautrec, general francés, se dejó arrebatar á Milan y perdió la batalla de la Bicoca. Carlos aliado de la Inglaterra y de las repúblicas venecianas, de Florencia y de Luca, recibe á su servicio al condestable de Borbon, que gana la batalla de Pavia, dada en 1525, en la que fué Francisco hecho prisionero; pero Carlos, embriagado de alegría al ver al rey de Francia en Madrid, no se cuida de aprovechar las consecuencias de la victoria; así es que al año siguiente, estando libre Francisco I, forma contra su enemigo una liga, á cuyo frente se coloca el papa Clemente VII, pero oprimido éste por las fuerzas del emperador, solicita en 1527 una tregua, á que se opone el condestable de Borbon, quien sitia á Roma y es muerto al dar el asalto, pero sin que esta desgracia evite el que sea tomada y entregada á saco, y el que el papa se vea precisado á refugiarse en el castillo de Santo Angelo.

El emperador convoca en 1529 una dieta en Spira, con el objeto de pedir socorro, que le fué concedido contra los otomanos, que asolaban la Hungría, y de fijar definitivamente los asuntos religiosos: quedó autorizada la exaccion de socorros, se pronunció la sentencia de muerte contra los anabaptistas, y se sostuvo la libertad de conciencia hasta la convocacion de un concilio general, proscribiendo tan solo los dogmas de Lutero sobre la comunión: los gefes de la secta luterana protestaron contra esta escepcion, y he ahí de donde se deriva el dictado que se les ha dado de *protestantes*.

Habiendo marchado Carlos con intencion de ser coronado por Clemente VII, regresó á Alemania para concurrir á la famosa dieta de Augsburgo, donde Melancton puso de manifiesto la profesion de fé de los luteranos, á la que se llamó despues la Confesion de *Augsburgo*, pero los reformadores, viendo proscritas sus opiniones, apelaron á las armas, y firmaron el 31 de diciembre de 1530 la liga de Smalkalde.

Despues de terminada la expedicion de Africa en 1533, durante la cual tomó á Tunez, y libertó del yugo de la esclavitud á veinte y dos mil cristianos, pen-

só Carlos en continuar sus antiguas hostilidades con la Francia, y comenzando á ponerlo en práctica en 1536, penetró en la Provenza, de donde se trajo consigo los tristes restos de un ejército, destruido sin haber tenido ocasion de combatir, leccion saludable que le obligó á mantenerse en un estado de quietud. En 1539 estaba firmada la paz y el emperador atravesaba la Francia para reprimir á los ganteses sublevados, y Francisco I, no obstante los consejos en contrario, lo recibió de un modo espléndido, permitiéndole además salir libremente.

En 1546 murió Lutero, y el mismo año combatió Carlos con las armas en la mano la liga de Smalkalde, triunfando de ella en la batalla de Mulberg. Publicó en seguida en la dieta de Augsburgo en 1548 el famoso *Interim*; que no encontró acogida, ni carta de naturaleza entre los católicos ni entre los protestantes, é incorporó los Países Bajos al imperio, bajo la denominacion de círculo de Borgoña.

Con la muerte de Francisco I, no se habia estinguído el espíritu de rivalidad entre los dos estados, antes por el contrario, su sucesor Enrique II, conquistó en 1551 los Tres Obispados sin emplear en ello mucho tiempo, concluyendo en su virtud Carlos V con los principes alemanes aliados de Enrique, la transaccion de Passau, firmada en 1552, transaccion que no era mas que una red que les tendia para desviarlos de la alianza francesa: entonces fué cuando se desgració en el asedio de Metz, y por el contrario tomó y demolió á Therouenne.

En 1555 convocóse otra dieta en Augsburgo, en donde se acordó la libertad de conciencia para los luteranos, pero en ausencia del emperador, se la restringió por medio de la *reservacion eclesiástica*, ó lo que es lo mismo, la necesidad en que se ponía á todo beneficiado católico de renunciar el beneficio si abrazaba la nueva religion. Merced á los oficios del cardinal Polus, se acordó el año de 1556 en Vaucelles una tregua de cinco años con Enrique II, y dejando de este modo un porvenir tranquilo para sus estados, le fué ya lícito al emperador abdicar la soberanía de todos sus reinos en favor de su hijo Felipe, y enviar la corona imperial á su hermano Fernando, se hizo despues á la vela para España con ánimo de reducirse á rígida clausura en el monasterio de Yuste, situado en la provincia de Estremadura, como lo hizo en el año 1557. A este retiro vino á morir el célebre emperador en el día 21 de setiembre de 1558, á la edad de cincuenta y ocho años, despues de haber reinado treinta y siete como emperador, y cuarenta y cuatro como rey de España.

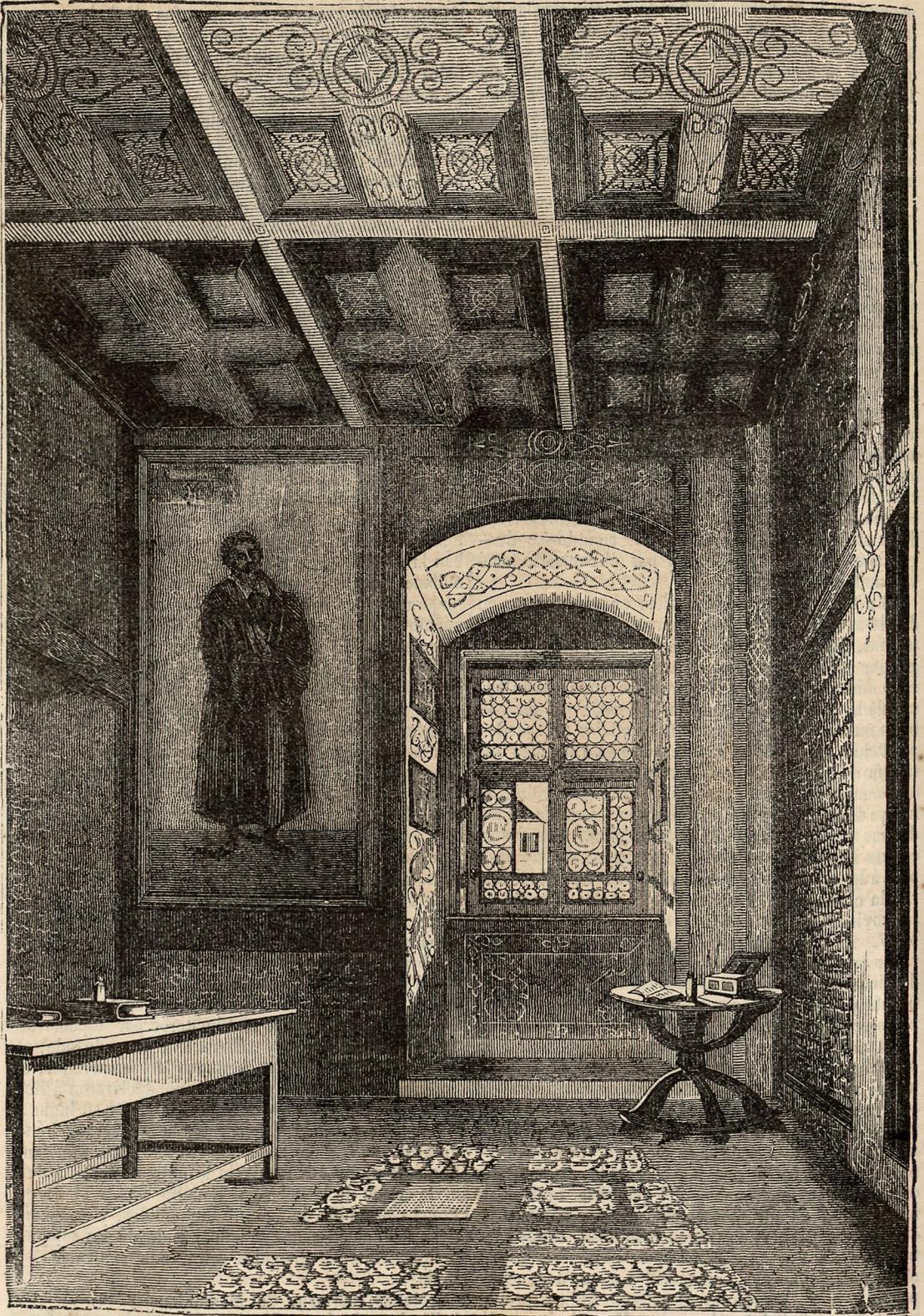
A pesar de la abdicacion de Carlos V hecha en 1556 en favor de Fernando su hermano, hasta 1558 no fué reconocido por los electores como emperador, y el papa Paulo IV resistió el que tomara el título de tal, so pretexto de no haber intervenido el consentimiento de la Santa Sede en su eleccion: protestó Fernando y desde esta época data el cesar los emperadores en solicitar la confirmacion del pontífice. Igualmente intentó, aunque infructuosamente, el año 1559 en las conferencias habidas en Cateau-Cambresis, situado entre Francia y España, recobrar para el imperio los tres obispados de Lorena, arrebatados á su dominacion por la Francia. Reorganizó el consejo áulico, proveyó á la tranquilidad de Alemania y Hungría por medio de una tregua de ocho años, concluida con los turcos en 1561, y en este mismo sentido conciliatorio y pre-

visor trabajó por la reconciliacion de protestantes y católicos. Su reinado, si bien poco fecundo en acontecimientos de gran consecuencia, fué señalado por un espíritu continuado de moderacion y de equidad.

Maximiliano II, hijo de Fernando, heredó con los estados de su padre todas sus bellas cualidades: en 1562 ya habia sido elegido rey de los romanos y coronado, á cuya ceremonia, donde se desplegó la mas deslumbradora magnificencia, no habia faltado ninguna de las formalidades especificadas en la Bula de Oro de Carlos IV. Durante todo su reinado ocupóse Maximiliano en prevenir las divisiones que pudieran surgir en Alemania, siendo necesario advertir que aunque educado en España, debia á sus primeros maestros una secreta inclinacion al luteranismo: no obstante, permaneció fiel á la religion de sus padres, si bien otorgó una proteccion á los reformadores, á que tambien lo habiera inclinado su natural equidad, sin necesidad de recurrir á otros antecedentes. Los caballeros teutónicos, que solicitaban ser puestos en posesion de la Prusia y de la Livonia, trataron de envolver al emperador en un gran conflicto, pero su prudencia alcanzó á salir de él sin promover un escándalo siquiera. Bajo este reinado fué cuando se vió libre el imperio de un enemigo muy temible: el sultan Soliman, habiendo penetrado por los dominios del imperio y deteniéndose en el asedio de Zigeth, murió á consecuencia de la fatiga y del inficionado aire de los pantanos que rodeaban la ciudad, unido todo á su avanzada edad. Maximiliano acababa de recibir una recompensa muy lisonjera, premio debido á sus esfuerzos por el mantenimiento de la paz; esta era la de ser elegido rey de Polonia en 1575 por los votos de un partido numeroso de nobles de la primera grandeza; pero la muerte le impidió que se ciñera esta nueva corona.

Rodolfo, hijo y sucesor de Maximiliano abandonó los negocios del estado para entregarse completamente á la mecánica, química y astronomía: bajo su inspeccion protectora arreglaron Tycho—Brahe y Keplero sus tablas llamadas por esta razon *Rudolfinas*. Nada se cuidaba absolutamente el emperador de sus estados; así es que los principes comenzaban y terminaban guerras sin que él tomase la mas mínima parte en ellas. Su hermano Matias era el gefe de los descontentos creados en 1578 en los Países Bajos; los nobles húngaros declaraban en 1579, la guerra á los turcos, firmaban tratados y despues los quebrantaban; en una palabra vióse precisado Rodolfo en el año 1592 á enviar á Matias para la defensa de Hungría: las hostilidades se prolongaron hasta el año 1606, época en que se firmó un tratado de paz en Sinatoroc por espacio de 20 años entre Rodolfo y Achmet I. A pesar de todo, el archiduque Maximiliano, hermano del emperador, el archiduque de Estiria y su hermano declararon á Rodolfo incapaz de gobernar, proponiendo en su lugar á Matias, quien fué elegido rey por la aristocracia húngara en 1607, y obligado Rodolfo á ratificar semejante eleccion. En 1611 todavía le obligó Matias á hacerle cesion de la Bohemia. Rodolfo murió al fin en Praga consumido de penas é inquietudes, y en medio del aislamiento de que lo habian rodeado sus supersticiosos temores, dirigidos sobre todo contra su familia.

Matias, hermano de Maximiliano y de Rodolfo, hallándose sin descendencia, adoptó á su primo Fernando, en cuyo favor abdicó en 1617 el reino de Bohemia. Fernando fué el instrumento de una vengana



Gabinete de estudio de Lutero.

za digámoslo así, providencial, pues adquirió en perjuicio de Matías el mismo imperio que á éste había cedido Rodolfo, y le hizo sufrir la misma suerte que la que él había hecho experimentar á su predecesor. En medio de las turbulencias escitadas por los protestantes de Bohemia, turbulencias que fueron la señal de la prolongada y cruel guerra de treinta años. Fernando pudo aprovechar la ocasion que se le presentó de arrancar al emperador la corona de Hungría, siendo víctima de esta determinacion el cardenal Klesel, primer ministro de Matías, el cual por oponerse á esta cesion fué exhonorado de su cargo y aherrójado en una cárcel; violencia que colmó los pesares del emperador, de cuyas resultas murió poco despues.

de Mansfeldt. En el mismo año Tilly derrotó en Lutter á Cristiano IV, rey de Dinamarca, persiguiéndolo hasta la misma Jutlandia. Los protestantes rehusaron en 1629, someterse al edicto que les obligaba á restituir los bienes de la iglesia. Abandonados por el rey de Dinamarca, los electores de Brandemburgo y Sajonia, otros príncipes y varias ciudades llamaron en su auxilio á Gustavo Adolfo, rey de Suecia, el cual invadió en 1630 la Alemania, triunfando al año siguiente en la batalla de Leipsick, y penetrando hasta Maguncia, verificó diferentes correrías, conquistando de paso la Alsacia y la Suabia y destrozando á las márgenes del Lech á Tilly, que fué herido mortalmente en esta accion. Seguidamente hizo una incursion en 1632 en



El emperador Cárlos V.

Fernando, rey ya de Bohemia y Hungría, fué elegido emperador despues de la muerte de Matías, no sin que los estados de Bohemia se opusieran á su eleccion y hasta revocasen la que ellos mismos habían hecho en su favor, y verificasen otra en pro de Federico V, elector palatino; esto no sirvió mas que de pábulo para el incendio que ya se había propagado: los imperiales mandados por Maximiliano, duque de Baviera, derrotaron en 1620 á los bohemios cerca de Praga, pero á pesar de esto, en los tres años consecutivos, Tilly, general de las tropas imperiales y bávaras alcanzó ventajas de tanta consideracion sobre Federico y los principales de su partido, que el primero se vió obligado á salir de Alemania, entregándose en 1623 su electorado al duque de Baviera. Pero á su vez Wallenstein, otro de los generales del imperio, ganó en 1626 una importante batalla sobre el conde

Baviera, y murió como un héroe en la batalla de Lutzen, que no por esto fué menos gloriosa para él. Continuaron los suecos sus correrías por Alemania bajo el mando del duque de Sajonia-Weimar, muriendo tambien á su vez en 1634. Wallenstein asesinado en Egra por Gordon, que había sido hechura suya. El jóven Fernando, rey de Hungría é hijo del emperador, derrotó á los suecos en Nordlinga, y su padre viendo á la Francia declarada en contra suya, firmó la paz con el elector de Sajonia, pero Bannier, general sueco, derrotó cerca de Wistock en 1636 á los imperiales y sajones. Al año siguiente sorprendió la muerte al emperador Fernando.

El sucesor de Fernando II fué su hijo, tercero de este nombre, quien continuó la guerra contra Francia, Suecia, é igualmente contra los protestantes. Por una parte el duque de Sajonia-Weimar se apoderó de Bri-

sach en 1638, llevando siempre generalmente Bannier y Tortenson la ventaja sobre imperiales y sajones, y por otra Piccolomini, general del emperador, alcanzó una victoria el año de 1639 en Tionville, sobre el marqués de Feuquieres. En 1644, atacó el duque de Enghien en Friburgo á los bávaros mandados por Mercei, y llegó á forzarlos en sus líneas, pero Mercei se vengó al año siguiente, derrotando á Turena en las cercanías de Mariendal; pero á su vez fué tambien vencido cerca de Nordlinga, sucumbiendo en la misma accion. El duque de Baviera, derrotado el año de 1648 en Sommershausen, vióse obligado á retirarse á Salzburgo, hasta que todas estas contiendas terminaron en Munster en virtud de un tratado de paz, á que se dió el nombre de *Paz de Westfalia*, y que ha servido de base á todos cuantos se han acordado despues. Sus condiciones eran hacer á la Francia dueña de la Alsacia, con todas sus dependencias; á la Suecia y á muchos señores protestantes del imperio, de considerables dominios en Alemania; concedia á las ciudades imperiales el derecho decisivo de sufragio en la dieta, y admitia en el estado la libertad de cultos de las tres religiones, católica, luterana y calvinista, con absoluta igualdad de derechos. La España fué la única que resistió la adopcion de este tratado, y en 1654, la dieta de Ratisbona imprimió el último sello á la pacificacion de Munster. El emperador Fernando murió en 1657.

El hijo de Fernando continuó en la alianza formada por su padre con la Polonia, Dinamarca y Brandemburgo en contra de la Suecia, y alcanzó en 1664 una señalada victoria sobre los turcos en el pueblo de Saint-Gothard, en Hungría. Los holandeses habiendo implorado la proteccion del imperio en contra de la Francia, viéronse secundados en sus deseos por un tratado de alianza que formó con ellos Leopoldo en 1672, siguiendo á esto la consecuencia necesaria de la invasion de la Alemania por un ejército francés. En tanto que Condé hacia frente en los Países Bajos al príncipe de Orange, y que Luis XIV invadia en persona el Franco-Condado, Turena luchaba con notable tacto con Montecuculi, y ya creia llegado el momento de conseguir una solucion por largo tiempo solicitada, cuando fué muerto en Salzbach el año de 1673. El ejército francés volvió á pasar el Rhin, fué preso en Tréveris, que capituló á su pesar, el mariscal de Créqui, derrotado en Consarbruck. Fué necesario para devolver la tranquilidad á la Enropa, acordar un tratado de paz el año de 1678 en Nimega, pero á pesar de ella, la Francia no dejó las armas, y si se estableció una tregua de veinte años entre las dos potencias el año de 1684, fué debido á haber llamado por otra parte la atencion los turcos, que sitiaban á Viena, pero en 1678 ya fué quebrantado este armisticio por haberse acercado el emperador á la línea de Augsburgo, formada en 1686 por los reyes de España, Suecia y Holanda. Volvióse á encender la guerra en los Países Bajos y en Italia, y en todas partes las armas de la Francia salieron victoriosas, sin cesando las hostilidades hasta la paz de Ryswick, firmada en 1695, tratado que fué seguido del de Carlowitz, arreglado en 1699 con los turcos; ambos convenios fueron mas ventajosos para Leopoldo de lo que él parecia esperar, pero la muerte de Carlos II, rey de España, acaecida en el año de 1700, volviyó á encender la guerra en toda Europa. El testamento de este monarca llamaba al trono á Felipe, duque de Anjou, nieto de Luis XIV, y con-

tra esta última voluntad se alzaba Leopoldo con pretensiones á la corona de España, nacidas de pactos de familia: envió á Italia al príncipe Eugenio, que derrotó á los franceses en Carpi y en Chiari, pero él á su vez fué tambien derrotado en Luzzára el año 1702. Fiado en la alianza de Holanda é Inglaterra, el emperador dió el título de rey de España en 1703 á su segundo hijo el archiduque Carlos. Este jóven príncipe desembarcó en Lisboa en 1704, llevando tras si la guerra encendida en Alemania, en Italia y en los Países Bajos. En medio de todos estos sucesos sobrevino la muerte de Leopoldo

Continuó la guerra comenzada por José, hijo mayor de Leopoldo, y una de sus primeras disposiciones fué desterrar del imperio, y despojar de su electorado á los que lo eran de Colonia y Baviera, por haberse declarado el año 1706 en favor de la Francia, cuyo reino pensó invadir, libre como estaba ya la Alemania de otras atenciones. Las dos derrotas de Hildesheim y de Ramilliers fueron causa de que se perdiera la Flandes española. Vendome, vuelto á llamar desde Italia, en donde habia triunfado del príncipe Eugenio en Cassano, atajó los progresos de Malborough en los Países Bajos; pero su partida á Italia hizo perder á los franceses el ducado de Módena, el territorio Mantuano el Milanésado, Piamonte y el reino de Nápoles.

En España, las provincias de Aragon, Cataluña y Valencia, habian reconocido al archiduque Carlos; asi que los franceses se limitaban por todas partes á mantenerse á la defensiva. Villars efectuó una expedicion con buen éxito en la Suabia; pero en 1708 fueron derrotados los franceses en Oudenarde, de cuyas resultas fué tomada la ciudad de Lila. Los aliados habian concentrado todos sus esfuerzos para la campaña de 1709, y la batalla de Malplaquet, por mas que Villars se hubiese visto obligado á abandonar el campo de batalla, detuvo en Flandes los progresos de Marlborough y Eugenio.

Al propio tiempo, enseñoreado el emperador de la Lombardia, del reino de Nápoles y de Cerdeña, acometió la empresa de hacer revivir los derechos imperiales sobre los grandes feudos de Italia. Diversa clase de resistencia opusieron las repúblicas y los príncipes por una parte y el pontífice por otra; los primeros combatian sus pretensiones por medio de notas diplomáticas, el último por medio de un ejército; pero reconociendo su debilidad, se vió obligado muy luego á someterse á las condiciones de José, y éste por su parte hacia sentir el peso de su poder, y hubiera llevado muy allá la gloria del imperio á no ser por el mal de viruelas, que le robó á la vida en el año 1711.

Carlos, segundo hijo del emperador Leopoldo, reconocido como rey de España por los aliados, hallábase en Barcelona, á la sazón de recibir la noticia de la muerte de su hermano José, causa que apresuró su partida para Alemania, y que obligó á los aliados á cambiar de sistema en su proteccion, por el temor que les escitaba la reunion de la corona imperial á la de España; abriéronse negociaciones entre Francia é Inglaterra, y el príncipe Eugenio, reducido solo á las tropas del imperio, fué vencido en Denain. Finalmente, despues de haber perdido tambien á Landau y Friburgo, concluyó Carlos con la Francia el tratado de Ras'adt el año de 1714.

No por esto quedó el imperio disfrutando de una completa paz, puesto que declaró la guerra al sultan Achmet III, que á su vez la habia declarado á los ve-